



DÍA MUNDIAL DE
LA NORMALIZACIÓN

Normas: el lenguaje del mundo

El lema escogido este año para el 14 de octubre por los organismos internacionales de normalización destaca el papel imprescindible que juegan las normas en las transacciones, facilitando un lenguaje común en todo el mundo.

Redacción **V**ivir en un mundo sin normas supondría, por ejemplo, que nuestras tarjetas de crédito sólo se aceptasen en algunas terminales de pago; o que no pudiéramos encontrar las bombillas adecuadas para las lámparas que usamos en casa. Sin códigos telefónicos, de país o moneda, y sin acceso a Internet, no se podría identificar la procedencia de las llamadas de teléfono ni conseguiríamos ponernos en contacto con determinadas regiones del mundo. Y es que, si no hubiera normas, la

comunicación entre las personas, máquinas y productos resultaría extremadamente difícil.

Los pictogramas y símbolos gráficos ofrecen información de manera rápida y clara, sin necesidad de hablar una determinada lengua o saberla leer, transmitiendo mensajes que se comprenden de forma inmediata. Las instrucciones de cuidado y limpieza de las prendas de vestir, paneles con planos de evacuación, signos relativos a seguridad o instrucciones de funcionamiento de

aparatos eléctricos se apoyan en pictogramas y símbolos gráficos para hacer llegar información a todo el mundo. Pero, si fueran diferentes para transmitir un mismo mensaje, perderían su eficacia. Y aquí las normas vuelven a jugar un papel decisivo.

Por todo ello, el lema escogido por la Organización Internacional de Normalización (ISO), la Comisión Electrotécnica Internacional (IEC) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU) para el Día Mundial de la Normalización este año es *Normas: el*





lenguaje del mundo. Con este mensaje ISO, IEC e ITU han querido enfatizar que las normas resultan útiles para los intercambios comerciales, ya que facilitan la cooperación y colaboración entre las personas y organizaciones a escala mundial. Así, como todos los años, el día 14 de octubre se rinde homenaje a las decenas de miles de expertos de todo el mundo que colaboran en la elaboración de normas que facilitan el comercio, difunden conocimientos, permiten compartir los avances tecnológicos

y, en definitiva, facilitan un mismo lenguaje para todos.

Facilitar el comercio mundial

En España, aproximadamente 10.000 expertos trabajan cada año en los 210 comités técnicos de normalización de AENOR. Las normas que se elaboran en estos órganos constituyen una herramienta imprescindible para acceder a nuevos mercados. Y es que, según cálculos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), las normas tienen impacto en un 80% del comercio mundial. Además, estudios recientes de ISO destacan que usando normas técnicas las organizaciones pueden incrementar sus beneficios entre un 0,5% y un 4% sobre sus

Según cálculos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), las normas tienen impacto en un 80% del comercio mundial

ventas. AENOR es el representante español ante las organizaciones europeas y mundiales de normalización, y gestiona 125 responsabilidades en diferentes órganos de trabajo. Con ello, posibilita la participación de expertos en sectores relevantes para los intereses de las empresas españolas en estos foros internacionales.

El catálogo español de normas técnicas incluye más de 31.100 documentos, que ponen al alcance de prácticamente todos los sectores de actividad en España buenas prácticas consensuadas y aceptadas por el mercado que facilitan su desarrollo. Además, AENOR mantiene una activa promoción de traducción al español de documentos internacionales con el objetivo de que el idioma no constituya una barrera para acceder a las normas. Además de las recientemente publicadas UNE-EN ISO 9001 de Gestión de la Calidad y UNE-EN ISO 14001 de Gestión Ambiental, el catálogo de AENOR cuenta con nuevas normas sobre auditorías energéticas, accesibilidad TIC, gestión de la I+D+i, instalaciones eléctricas de baja tensión en viviendas o ciudades inteligentes.

Y es que, en materia de tecnología, las normas internacionales pueden compararse a la Piedra de Rosetta. Son documentos que constituyen la "llave" para facilitar la interoperabilidad entre los productos y la comunicación entre personas. Si se siguen las recomendaciones aportadas por las normas se eliminan multitud de problemas, aunque en muchos casos no seamos conscientes de ello. En un mundo sin normas, actividades tan cotidianas como llamar por teléfono, navegar por la red o utilizar la tarjeta de crédito resultarían muy complicadas e, incluso, imposibles de realizar. ▀